

## El imperio del sol naciente

Hay días sin sol, hay días amargos, hay días que se convierten en noches largas, inmensas, terribles.

Y esos momentos sin luz, la boca se llena de sensaciones amargas.

La luna nipona es hermosa y se adorna de flores de cerezo cuando llega la primavera. Por esta luna, hechicera de extraños efluvios, deseo comenzar mi doliente reflexión con un poema de Matsuo Basho que pinta para nuestros ojos, con sencillas palabras, la llegada del otoño.

¡Luna de otoño!

Irrumpe ante mi puerta

La pleamar.

Fue Matsuo Basho un poeta singular en los años de la Edad Media japonesa. Se debatió entre ser samurái o poeta. La muerte de su maestro supuso un duro golpe para la sensibilidad delicada del joven Matsuo, por lo que decidió retirarse, huyendo a Kioto, donde dedicó su tiempo a la reflexión, a estudiar la poesía clásica china, a escribir. Con el tiempo se convirtió en uno de los representantes fundamentales de la poesía y el pensamiento japonés.

Estos días, las noticias nos traen versos oscuros del Imperio de los cerezos florecidos, de la delicadeza en los objetos, del silencio, de la reflexión y de la poesía. Japón no es sólo una economía, no es sólo un número en los baremos de los países productivos del primer mundo.

Un imperio está herido, pero son sus gentes, su delicada poesía, sus flores de primavera las que están sangrando, sus paisajes, sus palabras dichas a media voz, sus samuráis honorables, su literatura moderna y arriesgada. Oriente no sólo es una gran fábrica de producción, a veces barata; también de las tierras del sol naciente nos llegó el pensamiento, los cuentos, el arte de la reflexión.

Y mientras la vida lucha por seguir los políticos, que cada día parece que viven en otra galaxia, se debaten en peleas que ya ni siquiera son ideológicas, sino partidistas, orientadas a ostentar el poder y la gloria de gobernarnos desde un pódium sordo y ciego a lo que pasa alrededor.

Mientras pueblos sufren, mientras caen bombas, mientras la radioactividad nos amenaza, ellos, se preocupan por viajar en primera, por las dietas, por las ropas, por su trono y oropel.

Tenemos necesidad de propuestas, de cambios verdaderos, de reconducción de un mundo que han globalizado para la destrucción y el empobrecimiento de los más desfavorecidos, para mantener el estatus de los países poderosos a costa de la miseria. Tenemos necesidad de ideas.

Tenemos ansia de una vida mejor.

El poeta nos habló de las perspectivas ante la vida. Según lo que miremos, según el lugar en el pongamos la mirada el objeto observado nos parecerá distinto.

El cuervo horrible

¡qué hermoso esta mañana

Sobre la nieve!

Tenemos que crear una mirada nueva para este mundo. Esperemos que los cuervos vuelvan a posarse sobre la nieve.

Esperemos que el rocío nos salude cada mañana.

Esperemos que el sol vaya al encuentro de la luna cada atardecer en los campos de rosas violetas.

Matsuo Basho, el célebre maestro del haiku, fue también un Samurai que pudo plasmar el pensamiento oriental sus composiciones. Sentimientos y esplendor, sus versos apuntan a la trascendencia del mensaje que encierra el conocimiento del arte. La espada y los haikus

buscan el absoluto y la belleza, desean la perfección y la integración con la naturaleza, conservando la espiritualidad y videncia del arte.

Hoy el rocío

Borraré lo escrito

En mi sombrero

Ernesto Rguez Abad